ELADI MAINAR CABANES

ATAQUES FRANQUISTAS SOBRE VALENCIA DURANTE LA GUERRA CIVIL. 1936 - 1939

RESUMEN

Este artículo enmarcado en la provincia de Valencia sobre la Guerra Civil Española, trata de estudiar un capítulo de la guerra no muy conocido en esta ciudad de Valencia, que supuso el ensayo de algunos nuevos métodos: los bombardeos sobre la población civil que después, en la Segunda Guerra Mundial, mataron a miles de personas. Por otro lado, estudia los ataques sobre los barcos mercantes, que comerciaban con la España Republicana.

ABSTRACT

This article enclosed in the Valencia Province about the Spanish Civil War, tries to study one chapter of the war not well known in this city of Valencia, that supposed the rehearsal of some new methods: the bombardment of the civil population, that later on, in the Second World War, killed thousands of people. In the other hand, it studies the attacks on the merchant ships, trading with the Republican Spain.

La guerra civil española sirvió para introducir nuevos métodos de destrucción, que hasta ese momento no se habían ensayado. Estos métodos han sido definidos como "el arte caprichoso del asesinato de masas" ¹. En estos bombardeos de poblaciones civiles moría gente que nada tenía que ver con la guerra.

Fue a partir de 1937, cuando las fuerzas franquistas y sus aliados, empezaron con este execrable método, con funestos resultados para la población civil; sin

PAYNE, R.: The Civil War in Spain, New York 1964, 96.

embargo el gobierno republicano se abstuvo de penetrar en el círculo vicioso de las represalias que hubiera podido tomar contra las poblaciones de la zona nacional.

Estos bombardeos de poblaciones civiles, se efectuaban en su mayoría a través de la aviación, siendo en menor cuantía los realizados por barco. Las ciudades más afectadas por estos bombardeos franquistas, eran las de la costa mediterránea, ciudades sobre las que descansaba la economía republicana. Estos raids lo que trataban era de atemorizar a la población y menoscabar su moral, destruyendo los puertos por donde entraba el material de guerra y los alimentos, así como hundiendo sus barcos.

Los alemanes e italianos utilizaron este método de asesinato en masa en España con harta frecuencia; los casos más significativos fueron el ataque sobre Guernica, que hoy sabemos a ciencia cierta que fue obra de los alemanes y el realizado sobre Barcelona por los italianos en la primavera de 1938, que fue de gran crueldad, muriendo más de 1.000 personas y siendo varios los miles de heridos.

Los ataques sobre las ciudades mediterráneas, se realizaban principalmente desde las bases situadas en Palma de Mallorca, que las ocupaba mayoritariamente la aviación italiana. Por lo tanto, la responsabilidad sobre estos hechos sangrientos, en primer lugar recaería sobre los mandos italianos que, con su "Duce" al frente, no se recataban en perpretar estas barbaridades, en las que igual morían mujeres que niños. Pero por otra parte, no hay que exonerar a las autoridades de la zona nacional, con Franco a la cabeza, que permitieron que estos hechos se produjeran, y en los cuales moría gente inocente, gente española, pertenecientes a una nación a la cual ellos querían salvar.

Ante la matanza que se realizó en Barcelona, "Franco ha pedido a Mussolini, por medio de su embajada en Roma, que se abstenga de dar directamente órdenes a las formaciones aéreas de Mallorca" ², pero por lo que se vio, su protesta ca-yó en saco roto, pues los sangrientos bombardeos continuaron con una asidua regularidad. El 31 de mayo de 1938 se bombardeó Granollers, muriendo más de 300 personas y siendo los heridos más de mil. En Alicante, seis días antes, murieron unas 250 personas ³. Y en Valencia, el 26 de enero del 38, se produjo el ataque de más envergadura, produciéndose 143 muertos y 208 heridos. Las preguntas que se plantean ante esta evidencia son, ¿ era Franco tan débil ante las potencias que le ayudaban, que para no enajenarse esta ayuda les permitía practicar estos nuevos experimentos de guerra psicológica en territorio español? o por el contrario, ¿estaban interesados los mandos nacionales en que se produjeran estas carnicerías para socavar la moral de la población, dejando este trabajo sucio a los alemanes e italiano, para de esta manera ganar más rápidamente la guerra? Desde el principio de la guerra civil hasta septiembre de 1938, en España se habían lan-

Telegrama del Embajador alemán a su Gobierno. Citado en AZCÁRATE P.: Mi Embajada en Londres durante la Guerra Civil Española, 1936-39. Barcelona 1976, 91.

³ AZCÁRATE, P., Mi embajada ..., 92, 93, 94.

zado sobre la zona republicana un total de 24.000 bombas, que causaron 7.000 muertos y 11.000 heridos, destruyendo total o parcialmente 10.000 edificios 4.

Ante la constante agresión, el gobierno de la República comunicó al Embajador francés en Barcelona que "ante carencia de una acción internacional rápida y eficaz el gobierno español veía aproximarse el momento en que, considerándose definitivamente desligado de su compromiso moral contraído en febrero, pasaría a las represalias, que se tomarían, no sobre las ciudades españolas del territorio rebelde, sino sobre los lugares de origen" ⁵. Esta noticia, que llegó rápidamente al Foreign Office, alarmó profundamente a los arquitectos de la política internacional inglesa, por el peligro que llevaba esta especie de *ultimatum*, si en verdad se llevaba a cabo, lo que llevaría al traste con el recién nacido pacto Anglo-Italiano que tan gustosamente había llevado a término Chamberlain.

El Foreign Office instruyó a sus representantes en Bruselas y Francia para que trataran de mediar en este conflicto dentro del ya espinoso tema de la guerra en España, pues estos dos países contaban con Primeros Ministros socialistas. También se ordenó al Encargado de Negocios Británico en Barcelona, que protestara ante el gobierno español. Por otra parte, se instruía al Embajador inglés en Roma, el Conde de Perth, simpatizante de Mussolini, que si "preguntado sobre este asunto, debería decir que el gobierno de Barcelona no les ha informado de sus intenciones a este respecto, pero que, oyendo rumores de esto, nosotros de inmediato hemos enviado una fuerte protesta contra la continuación de este proyecto".

El embajador británico envió los comentarios surgidos en los medios de información italianos, respecto al posible bombardeo, por parte del gobierno republicano, de ciudades italianas o alemanas. "Si algunas ciudades alemanas o italianas, barcos o propiedades fueran atacadas por los rojos españoles, porque aviones hechos en Alemania e Italia hayan tomado parte en los bombardeos (subraya incidentalmente que hay cientos de aviones de fabricación francesa y soviética al lado del gobierno de Barcelona) la acción alemana e italiana será inmediata e implacable, y no por notas diplomáticas sino con cañones"; otro periódico decía "si una sola de las amenazas fuera llevada a cabo, la República de Barcelona tendría su vida contada no en horas sino en minutos".

En Valencia capital y provincia, las defensas contra este tipo de ataques eran insuficientes, los medios que existían eran totalmente inadecuados y anticuados, debido a que en la primera parte de la guerra Valencia y su provincia estaban alejadas de los frentes, y aunque el frente de Teruel estaba sólo a 150 km., éste no

⁴ Ibid., 82.

⁵ Ibid., 97.

⁶ FO. 371/8174/7512/41.

⁷ Ibid.

ofrecía ningún peligro. Pero cuando se vio que estos bombardeos, a partir de 1937, se hacían mucho más frecuentes, aún no se había preparado defensa alguna, o era muy deficiente.

Los objetivos principales de estas incursiones eran Sagunt, Valencia y Gandía; lo común de las tres ciudades, era que poseían puerto, en los cuales se concentró casi todo el fuego de los rebeldes, en un intento de dejar fuera de servicio estos tres puertos que suponían una botella de oxígeno para la economía republicana.

Estos raids eran difíciles de repeler porque "la defensa de Valencia era muy inadecuada y en las manos de, probablemente no más de una docena de pilotos a los que se ha dado viejos aviones" *. La poca defensa que se ofrecía con estos aviones, se complementaba con otras armas, "al sur de Valencia, cerca del pueblo del Saler, hay un área militar prohibida... Se cree que existen baterías costeras ... pero la información sobre su número y calibre no nos es posible conocerla" *.

En 1936, Valencia no sufrió ningún bombardeo. Pero a partir de enero de 1937, éstos se fueron haciendo constantes y cada vez más mortíferos, a medida que las fuerzas nacionales iban cobrando ventaja en la guerra. El 13 de enero de 1937, se produjo el primer bombardeo por mar, produciendo 7 muertos y 15 heridos. En febrero se efectuaron seis bombardeos en toda la provincia. En marzo fueron sólo cuatro. En abril dos, en mayo dos, uno el día 15, que produjo 33 muertos, entre los que se encontraba el cocinero de la Embajada Británica, y otro el día 28, que causó la muerte de 20 personas, hiriendo a unas 100 y destruyendo 30 casas ¹⁰, entre las que se encontraba el Consulado Paraguayo, siendo tocados también, el Ayuntamiento, Correos y Teléfonos ¹¹.

En Sagunt el 28 de junio se produjo un ataque por mar que "fue duramente repelido por las baterías costeras... Durante el ataque, pero no tomando parte en él, un barco oscuro fue observado aproximarse a Sagunt ... puede ser que haya estado minando el puerto"¹². La guerra ya era total, había que bloquear los puertos de salida y para ello no se escatimaban medios. Los bombardeos continuaron sin cesar y el 3 de octubre, en Valencia, se produjeron 46 muertos y se destruyeron más de 167 casas. Octubre fue un mes más calmado, sólo hubo un ataque aéreo. En diciembre se efectuaron 6 ataques en toda la provincia, destacando el de Valencia, que causó 15 muertos y numerosos heridos.

Pero fue durante 1938 cuando se produjeron los bombardeos más cruentos y más seguidos en número, afectando no sólo a Valencia, Sagunt y Gandia, sino también a numerosos pueblos del interior, totalmente indefensos.

Durante enero de 1938, se realizaron un total de 26 ataques aéreos y por mar en la provincia de Valencia, llevándose la peor parte Sagunt, que fue bombar-

⁸ FO. 371/2999/1/41.

⁹ FO. 371/2891/29/41

¹⁰ FO. 371/12771/7512/41

FO. 371/10355/1/41

¹² FO. 371/12484/1/41

deado 12 veces. Pero fue Valencia la que sufrió los daños más graves, "el día 23 de enero un crucero insurgente del tipo Baleares y cuatro cruceros ligeros o destructores pesados han bombardeado Valencia y la línea de la costa al sur sobre una distancia de 15 millas" 13. El cónsul inglés y todo su personal, que se encontraban en el Perelló, tuvieron que correr a refugiarse en los campos de naranjos más próximos. Tres días más tarde se efectuaba el ataque aéreo más sanguinario sobre Valencia, al que ya hemos hecho referencia antes; era el día 26, y los ataques a los objetivos militares brillaron por su ausencia. Murieron 143 personas, y 208 fueron heridas. En febrero fueron 10 los ataques aéreos, siendo Sagunt, otra vez, la ciudad más bombardeada, con 8 ataques. En marzo, de 7 ataques, 5 fueron dirigidos contra Sagunt, todos ellos efectuados por la aviación, lo que demuestra que los ataques por mar fueron desestimados, posiblemente gracias a la defensa de las baterías costeras. En abril, sólo Sagunt, Valencia v Alzira fueron bombardeadas. Mayo fue un mes muy duro; 28 fueron los ataques. Valencia sola se llevó 20 raids y algunos días, como el 29, se llevaron a cabo 3 ataques, llegándose el día 31 a efectuar 4 ataques en 4 horas.

Durante este mes también algunos pueblos del interior como Bétera y Carcaixent, fueron bombardeados los días 24 y 25 respectivamente. En junio aumentaron los ataques, se contabilizaron 35 sobre toda la provincia; Valencia capital recibió 19. En este mes los aviadores se entretuvieron con los pueblos totalmente indefensos, en lo que podríamos llamar un acto de salvajismo, al atacar poblaciones que carecían de defensa alguna. Se bombardeó Carlet el día 8; Massamagrell el 18, Alzira el 20, el 29 fue día de cacería para la aviación rebelde; este día se bombardeó Algemesí, l'Alcúdia de Carlet, Pobla de Farnals, Massamagrell, el Perelló, Alzira y Navarrés ¹⁴. El embajador estadounidense en España, Claude Bowers, nos cuenta cómo miembros del Consulado Americano en Valencia, que vivían en un pueblo cercano, "un día estaban en el tejado y con unos binoculares miraban el bombardeo de los pequeños pueblos vecinos donde ellos sabían que ni un solo cartucho podía ser encontrado. Ellos veían a los aviones volar bajo, ametrallando a los campesinos mientras corrían"¹⁵.

Total, desde enero de 1937 hasta julio de 1938, se produjeron un total de 72 ataques aéreos y marítimos en la provincia de Valencia. Para los meses de julio a noviembre de ese mismo año no tenemos ningún dato, ya que en el documento que nos ha servido de base, bombardments et agresions en Espagne, sólo se contabilizan estos meses, siendo los meses de diciembre, enero y febrero de 1939 de elaboración propia a partir de los documentos del Public Record Office, lo que no quiere decir que no se efectuaran más bombardeos, sino que sólo he calculado los que se reseñan en estos documentos ingleses.

¹³ FO. 371/1005/29/41

¹⁴ FO. 371/12771/7512/41

BOWERS, C.: My Mission to Spain, New York 1954, 385/86.

La mayor intensidad de estos ataques correspondió a los meses de mayo y junio de 1938. Fue éste el año en el que la aviación italiana hizo más correrías, correrías que costaron la vida a muchas personas, llegando Mussolini a decir "nuestra aviación es una de las primeras del mundo. Los CR 38 han hecho en el cielo ibérico verdaderas carnicerías" 16.

Según el documento citado anteriormente, las cifras de muertos y heridos, junto con las de casas destruídas, serían las siguientes:

	MUERTOS	HERIDOS	CASAS DESTRUIDAS
1937	195	278	197
1938	256	535	334
TOTAL	451	813	334

Estas cifras, aunque no pueden ser exactas, creo que son valiosas, porque nos dan una idea de lo que ocurrió en aquellos amargos días.

Estos ataques sobre las ciudades no eran los únicos. Los barcos mercantes también sufrieron el asedio de la aviación rebelde, en el claro intento de ahogar económicamente a la República. Y principalmente fueron los buques ingleses los que más ataques sufrieron, debido a que eran los barcos con bandera británica los que más comerciaban con la España republicana. Aunque al principio de la guerra podemos ver que, por ejemplo, entre los días 27 de noviembre al 19 de diciembre, los buques con bandera inglesa eran sólo 5 en el puerto de Valencia, mientras que los daneses fueron 8, noruegos 4, suecos 2, holandeses 4, siendo el resto de los barcos españoles 17. Pero a partir de 1937, los barcos ingleses se hicieron más partícipes del comercio con la España republicana, a pesar de que los datos no son completos. En los tres puertos valencianos más importantes, Valencia, Sagunt y Gandia, durante la primera semana de los meses que van de julio a diciembre de 1937, fueron visitados por un total de 65 buques ingleses, mientras que el puerto de Barcelona, para el mismo período, sólo lo hicieron 43. En los 12 meses de 1938, en la primera semana de cada uno, los buques entrantes con bandera inglesa en los puertos valencianos fue de 78, mientras que para el mismo período en Barcelona, fue de 131 18. Por otra parte, el total de los mercantes ingleses en el puerto de Valencia fue en 1936 de 175; en 1937, la cifra aumentó considerablemente y se situó en 350 19. Lo que hacía en cierta manera inevitable, que fueran los

¹⁶ AZCÁRATE, P.: Mi Embajada..., 104.

¹⁷ FO. 371/465/1/41

¹⁸ FO. 371/17043/73/41

¹⁹ FO. 371/2891/29/41

barcos ingleses los más perjudicados en estos ataques, ya que eran los que en mayor número acudían a los puertos republicanos.

Había algunas compañías inglesas que ante la perspectiva de fuertes ganancias, se arriesgaban y ponían sus barcos a disposición del comercio anglo-español. Este es el caso de la Stanhope Shipping Company, que con un flota de 35 buques, se dedicaba por entero al comercio entre Gran Bretaña y España, siendo a lo largo de la guerra muchos de sus barcos bombardeados y hundidos frente a las costas españolas del Mediterráneo.

Frente a las costas valencianas, desde el 1 de enero de 1937 hasta finales de julio de 1938, fueron atacados 35 barcos ingleses, con un total de 5 muertos, incluyendo al capitán del vapor "Dover Abbey". Algunos de estos barcos fueron torpedeados por submarinos, en muchos casos italianos, como lo fue el "Lake of Geneva". Estos 35 barcos fueron:

1937					
ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
	Royak Oak (Acorazado			Pinto	
JULIO		AGOSTO	•	SEPTIEMBRE	
				Stanholme Jean Weer Pracat	
1938					
ENERO	F	EBRERO	MARZO	ABRIL	

ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL
Lake of Geneva Cloucara Dover Abbey	Shetland Bramben		Stanland Celtic Star Isadora Gallant (destructor)
МАУО	JUNIO		JULIO
Great End (dos veces) Trent	Thurston (do Shapharer (d		Delwyn Stangate

MAYO	JUNIO		JULIO
Penthames (dos veces) Thorpehall Stanwold Yorkbrook	Gandia Arlon (dos veces) Stanray Lucky Marconi Thorpness Sunnion Goxinia Farnham	Stanleigh ²⁰	Kelwyn

Estos ataques pusieron en un aprieto al gobierno inglés, ya que en la mayoría de los casos eran aviones estacionados en Mallorca, bajo el mando italiano, los que efectuaban estos ataques. El líder liberal en la Cámara de los Comunes, pidió que se tomaran represalias contra las bases italianas en Mallorca. El gobierno británico seguía una política de ojos cerrados ante estas agresiones, cosa que hizo exclamar a Prieto "quien lo hubiera podido creer, después de encontrar constantes referencias a la arrogancia y al orgullo de Inglaterra, que no le permitían tolerar el menor ataque contra sus intereses materiales ni contra las vidas de sus súbditos. Sin embargo, aquí, en nuestros cementerios, yacen los cuerpos de marinos ingleses que han pagado con sus vidas la confianza que tenían en la protección de su Imperio" a.

Los ataques cesaron en cierta medida después de que el embajador inglés en Roma avisara que, de continuar esta política de agresiones a los barcos ingleses por parte de la aviación italiana, Chamberlain podría ser sustituido, y por lo tanto la política de apaciguamiento que interesaba profundamente a los italianos, por lo que les dejaba las manos libres en el Mediterráneo, podría ser cancelada si subía un nuevo Premier al frente del gabinete inglés.

A pesar de que las facilidades que ofrecía el puerto de Valencia ya eran pocas, debido a los intensos bombardeos que había sufrido a lo largo de toda la guerra, los mercantes ingleses no dejaron de acudir, aunque con mucha menor intensidad que al principio. Al final del conflicto español, el total de barcos ingleses que fueron atacados en las costas valencianas fue de 56, de los cuales 6 fueron hundidos. Además, buques de la Royal Navy, fueron atacados mientras realizaban visitas. El acorazado "Royal Oak" lo fue en Valencia y el destructor "Gallant" en Gandia.

FO. 371/12771/7512/41

FO. 371/15066/7512/41

Lista de elaboración propia a partir de los documentos:

²¹ Citado en THOMAS, H.: La Guerra Civil Española, Barcelona 1976, 890, vol. II.

El acoso del bando que luego sería el vencedor a las costas valencianas y a las mediterráneas en general, fue como hemos visto, in crescendo, a medida que la guerra iba avanzando, debido a una mayor ayuda de las potencias fascitas. Alemania e Italia, con sus aviones, hicieron posible que los puertos que le iban quedando a la República fueran constantemente bombardeados, ahogando de esta manera la economía, y por lo tanto, a la República misma. Pero al mismo tiempo, estas armas de que disponía el mando nacional, eran utilizadas en otro trabajo más sucio, que hasta aquellos momentos no se había producido en ninguna otra guerra en la medida que aquí en España, eran los ataques aéreos sobre poblaciones indefensas, en los que se mataba a gente inocente. Eran ensayos de una guerra psicológica destinada a desmoralizar a la población, y que luego fueron puestos en práctica durante la II Guerra Mundial.

